

**ESCRITO DE DISCERNIMIENTO DEL SACERDOTE
PARA EL MENSAJE 124. Mensaje del Pastor Supremo
recibido por Isabel de Dios el 1 de septiembre de 2024.**

Muy estimados hermanos de la Obra del Pastor Supremo, una vez más Él nos invita al silencio, a abrir nuestro corazón y escuchar Sus Palabras en la intimidad de la oración y reflexión de nuestra vida, que fuerte y claro nos habla Nuestro Glorioso Pastor Supremo, es un urgente llamado a mirarlo sólo a Él; a dejar de mirarnos a nosotros mismos y dejar de tener el corazón puesto en los bienes de este mundo, en lo pasajero, "sólo Dios basta"

Este Mensaje por Gracia de Dios no contiene nada contra la fe y moral, antes bien, con fundamento en la Sagrada Escritura cuyos textos están citados, y que avalan éste Mensaje, es un llamado fuerte a la conversión, a vivir o morir. Vivir si tenemos a Dios como centro de nuestra vida y morir de vacío y destrucción si nos alejamos de Dios, si no lo tenemos por centro de nuestra vida.

Por lo cual ya revisado puede publicarse y creo que si lo vivimos nos hará mucho bien.

Al meditar el Mensaje, vemos que ya no podemos tener arrinconado a Dios en nuestra vida, Él debe ser nuestro centro y cuando éste lo veamos incluso en los astros convulsionando, será la máxima prueba de la centralidad de Dios, el mundo entero reconocerá que Dios es el Amo de toda la Creación y que debemos tenerlo por centro y amor de nuestra vida, si queremos

disfrutar de Su protección, ternura y presencia viviendo en Dios como centro de nuestra vida, entonces el hombre verá que las pruebas y hasta el martirio será nuestra máxima gloria porque el centro de nuestra vida es Dios.

Qué bello Mensaje, al meditarlo se nos revela con claridad el inmenso amor y ternura de Dios que nos llama al silencio del corazón para poder escucharlo, a saborear la ternura de Su Amor Divino, a oír solo la voz de Jesús Pastor Supremo que dio Su vida por nosotros en la Cruz para que no vivamos de lo efímero de este mundo, antes bien a que no dejemos de anhelar los bienes eternos, a que tengamos nuestro corazón en los bienes del cielo no en los de la tierra.

La meditación y vivencia de este Mensaje, nos lleva a que seamos conscientes de que la figura del mundo presente pasará para siempre, se acaban nuestras ilusiones sólo Dios es Eterno y nos llama a gozar de Él por toda la Eternidad en el cielo,

En hora buena, respondamos una vez más a la voz del Pastor Supremo que nos llama con ternura y amor a una urgente conversión, para tener Vida Eterna y no vivir más para este mundo, solo Dios basta como lo decía Santa Teresa.

Al estar meditando este bello llamado divino del Mensaje del Pastor Supremo, medita los textos de la Sagrada Escritura que le dan el fundamento de verdad de que es el cielo que nos habla para que tengamos vida y vida en abundancia.

REFLEXIÓN A MODO DE CONCLUSIÓN.

Hagamos una conclusión, que nos lleve a la vivencia del Mensaje del Pastor Supremo: después de leer el Mensaje nos queda claro que estamos viviendo en el mundo la realidad de que el pecado cubre la tierra con su horrible plaga.

Muchos justos caen con su contacto y si no han previsto a tiempo la pobreza de su naturaleza humana, esta estará quebrantada y la humanidad se dará cuenta que el único refugio posible es el Divino Corazón de Jesús Pastor Supremo, de no hacerlo así, será la perdición de Sus almas, sin remisión, a no ser con un auxilio particular por parte del Pastor Supremo, no habrá salvación.

Así como el manantial va hacia el mar, así el alma del justo busca su vía y debe cavar su lecho hacia las aguas del Cielo, que no pueden ser contaminadas por el pecado.

Nuestro Pastor Supremo avisa y amonesta, habla aunque no le escuchen.

Él nos llama a estar alertas, y velar sobre la pureza de nuestras almas, pues ¡solo los Corazones Puros verán a Dios! Quienes lo busquen sinceramente.

Debemos estar disponibles a cualquier hora, ya que esta hora puede ser para la humanidad. ¡la última! ¡Rezad con el corazón, éste es un urgente llamado a hacer penitencia a la conversión!

Nuestra respuesta es urgente, pedir al Espíritu Santo el don de la oración permanente, para dar la respuesta del don de nosotros mismos al Amor divino, como nos lo pide el Pastor supremo. Cual será nuestra respuesta ¿La Penitencia? ¡Es la lucha contra el yo!, lucha a menudo contra lo que en nuestra vida es cruel y que nos hace tanto daño. Como cuando ponemos empeño en curar las heridas graves de nuestro cuerpo, así debemos poner todo nuestro empeño en vivir sólo para Dios y no para nosotros mismos.

**ACORDAOS DE VUESTRO PASTOR SUPREMO... ÉL SE
ACUERDA CONTINUAMENTE DE VOSOTROS.**

Sacerdote del Pastor Supremo.

6 septiembre 2024.